

RASGOS ESTILÍSTICOS Y LINGÜÍSTICOS EN LA MENSAJERÍA ELECTRÓNICA EN LENGUA FRANCESA

MERCEDES SANZ GIL

Universitat Jaume I

Alors qu'on était vraiment persuadés qu'on n'était plus dans la civilisation de l'écrit, mais dans celle de l'image et du son, on découvre qu'on vient d'inventer un mode d'écriture complètement redynamisé dont on n'aurait jamais pu envisager la possibilité il y a même quelques années (Leterre, 1996).

INTRODUCCIÓN

La época en la que nos encontramos actualmente podría definirse como la era de la tecnología y de la comunicación; una comunicación favorecida por la ausencia de fronteras físicas y lingüísticas.

Dentro de esta comunicación sin límites, la mensajería electrónica ocupa un lugar significativo. Este sistema de comunicación destinado en sus orígenes a un uso estrictamente profesional en entornos científicos, en la actualidad se halla cada vez más al alcance de mayor número de personas, siendo utilizado en gran parte para la correspondencia privada. El hecho de tratarse de un recurso comunicativo en expansión, nos impulsa a reflexionar sobre el mismo y sobre los usos que de él se hacen.

Así pues, iniciamos la presente comunicación con la presentación del estado de la cuestión en torno a las diferentes denominaciones en lengua francesa que se atribuyen al correo electrónico. En la segunda parte presentamos los aspectos formales y de contenido que caracterizan a los mensajes electrónicos por oposición a los mensajes de correo ordinario. Dejaremos de lado por tanto aquellos elementos puramente estructurales que se derivan de la concepción del propio sistema: las diferentes interfaces y posibilidades técnicas. Finalmente expondremos y analizaremos ciertos rasgos estilísticos y lingüísticos, que por su frecuencia de utilización, pueden llevarnos a suponer que nos encontramos ante un nuevo género discursivo regido por unas reglas de escritura casi estandarizadas.

Los mensajes que ilustran esta comunicación forman parte de la correspondencia privada de la autora y de foros de discusión en los que ha participado. Éstos se presentan de manera anónima, omitiendo los nombres de persona reales y presentando topónimos y direcciones ficticias. Por el contrario, la disposición espacial y la ortografía se mantienen como en el mensaje original.

1. *COURRIEL, MÈL, MÉL, E-MAIL, EMAIL?* ORIGEN Y USO DE DICHSO TÉRMINOS

Uno de los mayores atractivos del correo electrónico es que permite enviar en tan sólo unos segundos un mensaje o un documento de varias páginas al punto más opuesto de la tierra. La rapidez en la transmisión y la masiva divulgación como elemento cotidiano contrasta en la era de las telecomunicaciones con la expresión *courrier électronique*, demasiado largo de decir y

de escribir. Se trata de un término, ya desde su creación, susceptible de ser abreviado. Pero, ¿cuál es la expresión abreviada que mejor lo identifica?

En sus orígenes, fue la expresión americana *e-mail* la que dominó los primeros ámbitos de uso. *E-mail* significa *correo electrónico*. Se trata de un término polisémico basado en una relación metonímica ya que puede designar: el modo de transmisión técnica, la dirección electrónica de los participantes en la comunicación y el mismo mensaje. La palabra francesa *courrier*, por su parte también ha sido objeto de una extensión metonímica ya que en sus orígenes sólo designaba al mensajero que despachaba la correspondencia, pasando posteriormente a designar también el objeto de envío, tal y como podemos observar a partir de la definición del término que nos ofrece el diccionario de la Lengua Francesa *Le petit Robert*:

Anciennement, celui qui précédait les voitures de poste pour préparer les relais. Le préposé qui portait les lettres en malle-poste (1985:410).

En la adaptación del término americano a la lengua francesa nos encontramos principalmente con dos propuestas diferentes: *courriel* y *mél*¹..

Courriel, palabra formada por la unión de *courrier* + *électronique*, es la propuesta que ofrece la Oficina Gubernamental de la Lengua Francesa en Québec, inscribiéndose así dentro de una lista de palabras compuestas a partir del mismo procedimiento pertenecientes al ámbito de la informática como son: *logiciel* (*logic*- + *matériel*), *didacticiel* (*logiciel* + *didactique*), *ludiciel* (*logiciel* + *ludique*) (Ernotte, 1999).

En Francia, la Comisión General de Terminología y de Neología, acepta la normalización del término *mél* basándose principalmente en razones de analogía:

- es un término homófono de su equivalente americano *mail*, abreviatura frecuente de *e-mail*, que permite su identificación inmediata,
- en cuanto a su escritura, se aproxima a *Tél.*, abreviatura de *téléphone*, muy útil en el ámbito de la ofimática,
- a pesar de presentar una terminación extraña para la morfología del francés, permite la creación de neologismos espontáneos de aspecto *franglais*, como por ejemplo el verbo transitivo *méler*, homófono del entonces ya constatado *mailer* de raíz anglófona.

Este término se oficializa en diciembre de 1997² en aplicación del decreto n° 96-602 del 3 de julio de 1996 relativo al enriquecimiento de la lengua francesa. Sin embargo su utilización queda restringida únicamente a la abreviatura de la dirección de correo electrónico, semejante a *Tél.*, es decir, en mayúscula y con punto de abreviatura *Mél.*, para remplazar a *e-mail* en las tarjetas de visita:

“*Mél.*, pour messagerie électronique peut figurer devant l’adresse électronique sur un document (papier à lettres ou cartes de visite, par exemple) tout comme *Tél.*, devant le numéro de téléphone. *Mél.* ne doit pas être employé comme substantif”.³

A pesar de esta voluntad normalizadora, son muchas las críticas que esta propuesta ha suscitado. El origen de *Mél* no es una abreviatura sino un *mot-valise*, es decir, una palabra compuesta por partes de varias palabras, por lo tanto el aspecto de abreviatura no tiene sentido; por otro lado, las abreviaturas no se leen tal y como se representan sino con la palabra completa, así pues *Mél.* se leería *messagerie électronique*.

1. Hemos encontrado también las formas *mèl* y *email* en diferentes escritos. Estas formas, contrariamente a *courriel* y *mél* no han sido tenidas en cuenta por las autoridades competentes.

2. Journal Officiel de la République Française du 2 décembre 1997.

3. Cita extraída de la definición de *Adresse de Courrier Électronique*, aparecida en el *Journal Officiel de la République Française* del 2 de diciembre de 1997.

El uso de *mél* como sustantivo queda desaconsejado del lado ministerial, produciéndose así un vacío terminológico en dos de los empleos de la palabra anglófona *e-mail*: modo de transmisión y mensaje.

Ninguna de las dos propuestas, *courriel* y *mél*, están teniendo el éxito esperado por sus creadores. Philippe Ernotte, exdirector adjunto de la revista de *La Maison de la Francité*, organismo de origen belga, se pronuncia a favor de *courriel* y justifica su escasa aceptación en territorio francés, por el hecho de no haber difundido junto con *courriel* toda su familia léxica derivada: *courrieller* o *courriéler*, *courriellé*, *courriellant*, *courrielleur*...; por otro lado, critica la acción ministerial francesa por tratar de distinguir las diferentes acepciones de *e-mail* y no ofrecer por tanto un término que cubra las necesidades expresivas requeridas por los usuarios.

2. CORREO ELECTRÓNICO VS CORREO ORDINARIO

El mensaje electrónico, como medio para la comunicación participa de ciertos rasgos formales y lingüísticos de otros tres medios comunicativos: la correspondencia clásica, (género epistolar, en términos literarios); la práctica oral de conversación o conversación telefónica y la comunicación por fax, marcada por la brevedad de los mensajes (Henriette-Toussaint, 1999).

Comparte con la carta clásica los componentes esenciales: existencia de un mensaje, de un remitente y de un destinatario. Sin embargo se distancia en cuanto al soporte y la presentación. Se deja de lado el papel y su visión de conjunto y se presenta por el contrario en formato digitalizado de manera lineal, y visible de manera fragmentada. Se trata igualmente de un modo de comunicación asincrónico, sin embargo los tiempos de la enunciación se encuentran más próximos que en el intercambio epistolar clásico entre el primer envío y su respuesta gracias a la rapidez con que estos mensajes llegan al destinatario.

Dicha rapidez en la obtención de las respuestas favorece el acercamiento entre los interlocutores, de tal manera que en ocasiones se plantea como una conversación con un marcado estilo oral. El ejemplo más claro es la práctica habitual de contestar dentro del mismo mensaje recibido para “responder, comentarlo, evaluarlo y completarlo”(Mondada, 1999) intercalando así el discurso del receptor con el discurso del emisor. Con esta manera de tratar el discurso del otro, el emisor construye un espacio de comunicación susceptible de ser modificado por locutores sucesivos produciéndose de esta manera un encadenamiento secuencial entre los mensajes.

La brevedad característica de los mensajes electrónicos, así como la rapidez de transmisión lo acercan a la comunicación por fax, sistema que también se transmite por una línea telefónica. De acuerdo con T. Leterre (1996) podemos decir que el fax ha sido el principio de una reaparición del escrito en el ámbito cotidiano. Les separa sin embargo, el carácter virtual del sistema electrónico, bien distante del soporte papel necesario en los fax, y la falta de privacidad en la utilización de éstos. Asimismo la rapidez de transmisión se ve mermada cuando se trata de enviar documentos adjuntos de varias páginas.

Las potencialidades técnicas de la mensajería electrónica son una baza clave en el éxito de su utilización, a saber: el mensaje puede ser enviado a uno o varios destinatarios simultáneamente, se le puede adjuntar archivos de tamaño variable, la libreta de direcciones permite encontrar instantáneamente la dirección del destinatario, no es necesario escribir la fecha ni los datos del remitente ya que los proporciona el sistema automáticamente, se puede participar en listas de distribución, en foros de discusión, el remitente puede archivar el mensaje enviado, el recibido, etc.

La presentación formal se ve favorecida además por la aportación técnica del mismo soporte: tamaño y tipo de letra, combinación de mayúsculas y de minúsculas como marca de

expresividad, inclusión de iconos, imágenes, color de fondo, digitalización de la firma, etc.

3. RASGOS ESTILÍSTICOS Y LINGÜÍSTICOS

Hay quienes acusan al mensaje electrónico de ser poco personal con respecto a otros medios de comunicación. La conversación telefónica, por ejemplo, mantiene el timbre y las entonaciones de los interlocutores, a través de la carta clásica o del fax se mantiene la escritura, mientras que en el mensaje electrónico la rigidez de su estructura permite pocas alteraciones. Sin embargo, la necesidad de personalización en los intercambios impera y los usuarios buscan recursos que reflejen la expresividad que necesitan para transmitir satisfactoriamente aquello que en un cara a cara transmitiera la voz, la expresión del rostro, el movimiento de las manos, es decir, para optimizar su comunicación. La técnica avanza en este sentido y existen sistemas de mensajería electrónica que ponen a disposición del usuario ciertos recursos que le permiten personalizar sus mensajes, incluyendo en el cuerpo del mensaje fragmentos extraídos de la red, de otros ficheros, imágenes, fondos temáticos, etc., en poco tiempo veremos la transmisión de los mensajes electrónicos como si de videoconferencia se tratara. Pero, como hemos anunciado en la introducción no nos centraremos en estas potencialidades tecnológicas sino en las posibilidades de un recurso mucho más antiguo y no por ello menos efectivo y sin el cual estos avanzados sistemas no tienen sentido: la lengua.

El mensaje electrónico, a pesar de pertenecer al mundo del escrito, posee una estructura temporal próxima al diálogo y a las prácticas orales. En efecto, nos encontramos ante un sistema de comunicación asincrónico que genera una ilusión de sincronía gracias a la inmediatez en la transmisión y a la rapidez entre los intercambios. La exigencia de lisibilidad de los contenidos, la brevedad de los mismos, revelan comportamientos, y por consiguiente, prácticas lingüísticas, más cercanas del lenguaje oral que del escrito.

Señalamos a continuación cuáles son las prácticas más utilizadas por los usuarios, autores de los mensajes del corpus analizado (unos 65).

En primer lugar llama la atención las abundantes marcas de oralidad, tanto léxicas como sintácticas o fonéticas. Anotamos unos ejemplos muy significativos por presentar rasgos de los tres tipos (marcados en cursiva):

(mensaje 1)

Salut la miss!

Je viens d'avoir une grosse *enguelade* avec le *taré* de mon chef et faut *q* je raconte. *Qd vatil* comprendre *q'on est pas* des machines? Il me *barbe* avec ses *trucs* sur la constance et la perseverance, alors que lui, pour le seul *truc* q'il sache être tenace *c* pour engloutir une à une toutes ses cannettes! Quel casse-pieds!

En fin bref, *c* ça les *mecs* et en plus s'ils sont chefs....

Bizzzzzes.

(mensaje 2)

Salut! (je m'excuse pour les accents mais *suis* en Angleterre et *suis* donc oblige d'utiliser un clavier qwerty ki kom vous le savez est allergik aux accents... bref...) [...]Bref je vous aiiiiime car grace a vous g pu donner un peu de *piment* a mes «cours» [...] g suis beat d'admiration [...]

Ouala c tout!!!

Observamos ciertos términos identificables claramente con el lenguaje oral: el saludo *salut la miss, enguelade, truc, mecs, piment*; construcciones sintácticas como la ausencia de *ne* en la negación, o la omisión del pronombre en *je suis* o en la estructura *il faut*; adaptación de la escritura a la pronunciación: *q* representando a un *que*, *c* en lugar de *c'est*, *g* por *j'ai*, *ki* en lugar de *qui* o *kom* por *comme*, *ouala* por *voilà*

Es frecuente encontrar mensajes en los que no aparece ninguna fórmula de entrada o de saludo principalmente cuando se trata de respuestas:

(mensaje 3)

Bien reçu votre message.

Je suis prêt à vous recevoir mercredi 14 janvier à 11h

Dicha ausencia es más frecuente en aquellos mensajes que responden automáticamente al mensaje anterior y en los cuales se incluye el texto al que se responde.

(mensaje 4)

Le matin c'est très bien! Ça vous va à 10h00?

X

>Re bonjour!

>Je vous remercie de m'avoir répondu si vite. Je suis d'accord pour se voir le 2 février

>au matin [...]

> Y

En ocasiones el mensaje de respuesta genera uno nuevo de petición o de pregunta que a su vez exige una respuesta. En este caso, cuando se producen varios intercambios entre los mismos interlocutores, se provoca una ruptura de la unidad estructural del propio mensaje considerado ya como un diálogo y no como mensajes independientes.

Cuando las fórmulas de saludo o despedida encuadran el mensaje, éstas suelen pertenecer al registro oral, utilizando con frecuencia términos familiares: *salut, coucou, c'est moi, hello, bisous, bye bye, au revoir et à la prochaine, hasta la vista, ciao*. Si el destinatario es desconocido o se trata de mensajes formales encontramos por el contrario: *bonjour, cher, madame, monsieur, à plus, à bientôt, au revoir*.

A nivel escrito se potencia la síntesis, ya que el apartado asunto (*objet*) obliga a mencionar el tema en pocas palabras. No nos referimos a la obligación de completar el formulario establecido con un asunto, ya que no es un elemento imprescindible como puede ser el remitente o el destinatario, sino a la obligación de ser breve cuando se completa este espacio, un asunto de varias frases no tiene sentido ya que el destinatario sólo verá las primeras palabras.

Una de las características esenciales del mensaje electrónico es la brevedad de contenidos en beneficio de una mayor rapidez en el envío. Si el usuario olvida tratar algún asunto procederá a enviar un nuevo correo. Hemos seleccionado de nuestro corpus los más significativos: "*Fax arrivé*", "*Merci*", "*OK*". Otros emulan el lenguaje telegráfico, sólo les falta la palabra propia del sistema *stop* en lugar de la puntuación: "*Aujourd'hui, 15h30 né Paul. 3,5kg. 50cm. maman et bébé bien*".

La repetición de caracteres es utilizada para simular un grito, por ejemplo: *éééoooo, éééoooo*, lo encontramos en el *objet* de un mensaje destinado a una persona con la cual hace mucho tiempo que no se ha mantenido correspondencia. Esta repetición simula el grito que se daría para llamar la atención de una persona que se encuentra a larga distancia.

La utilización de las mayúsculas muestran un aumento de tono : *C'EST PAS VRAI!!!!*,

(mensaje 5)

Je suis tombée sur X par hasard et je dois dire que j'ai été absolument ravie [...].En un seul mot:GENIAL!

O una llamada de atención en temas importantes: "*les textes doivent nous parvenir le 16, DERNIER DÉLAI*".

Como hemos podido observar en los mensajes 1 y 2, el recurso a las abreviaturas, normalizadas o inventadas, con voluntad fonética o no, de ciertas palabras es una práctica común a la hora de escribir, supone un ahorro de caracteres que en definitiva agiliza el proceso de escritura y en consecuencia el de envío:

(mensaje 6)

Les infos *dt* je dispose sur le site sont suffisantes *ms* je voulais m'adresser aux personnes qui ont participé au colloque: puis-je citer *qqunes*.

Una de las astucias inventadas por la mensajería electrónica para eludir la pobreza del código tipográfico son los famosos emoticones o smileys⁴ (Ivanova, 1999a). Se trata de una serie de pictogramas que utilizan los signos de puntuación combinados con los caracteres representando la cara de una persona y su estado de ánimo:

(mensaje 7)

Salut puce,
Y'en a marre! X-(
Il reste encore 3 semaines à tenir le coup!
Vive le soleil, la plage, la mer et les vacances.....:))))))
Bon j'attends un ptit mot gentil, on se voit pour le grand large.
:-**

Observamos en el mensaje 7 como la persona que escribe pasa del enfado que le produce el hecho de tener que trabajar todavía durante 3 semanas "X-(" a la inmensa alegría de pensar en las vacaciones " :)))))". Se despide finalmente enviando besitos " :-** ".

Es habitual encontrar mensajes que incluyen ciertos barbarismos, es decir, términos o expresiones pertenecientes a otras lenguas, sobre todo al inglés, en menor medida en español, sin duda debido a la gran difusión mundial y a la fuerte presencia de la lengua inglesa en Internet. Es en los saludos y las despedidas donde hemos localizado mayor número de inclusiones de otras lenguas: "*Hi*, je suis *OK* [...]", "*Hola*", "*Ciao*", "*Hasta la vista*" "*bye*". También encontramos ejemplos en el cuerpo del mensaje (ver además mensaje 2: "*g suis beat*"):

(mensaje 8)

Salut la grande,
No te preocupes.
Si tu intervies dans le DESS ce sera pour des étudiants!

4. En francés *émoticons*, *smileys* o *binettes*.

(mensaje 9)

[...] J'espère avoir le temps de vous faire des compte-rendu (ouh la la g un doute sur l'accord:comptes-rendus? heeeelp)

Cuando un interlocutor utiliza este recurso presupone o le consta que su correspondiente conoce las lenguas utilizadas y no tendrá dificultad en descifrar la totalidad del mensaje.

Finalmente, hemos de mencionar la relajación e incluso descuido con que se trata la ortografía en los mensajes, aspecto que se traduce en la presencia de gran número de faltas de “frappe”, repetición involuntaria de caracteres, ausencia de signos de puntuación, ausencia de mayúsculas e incluso de acentos.

(mensaje 10)

J ai bien recu ton message, mais en fait je suis sur l ordinateur de jean, celui du travail ne fonctionnait pas bien.c est donc notre premier jour de vacances et nous sommes bien decide a en profiter d apres ce que m a dit sylvie c est aujourd hui que tu rentrais en espagne. j espere donc que ton voyage c est bien passe et que les retrouvailles ont ete chaleureuses [...].

En definitiva, las normas ortográficas carecen de sentido en este sistema de comunicación. Puede molestar más o menos al usuario que recibe, no encontrar el mensaje escrito correcta y normativamente, lo que prima es la instantaneidad con la que llega la información y la expresividad que dicho mensaje transmite. Se trata en suma de un medio de comunicación, de socialización que sirve para dar a los demás una cierta imagen de uno mismo (Vabois, 1997).

CONCLUSIÓN

La masiva divulgación del correo electrónico dentro de los sistemas de comunicación actuales unido a las particulares características formales y estilísticas que presenta nos incita a pensar que nos encontramos ante un género epistolar nuevo que se rige por unas reglas de escritura precisas (relajación de la estructura clásica, búsqueda continua de expresividad, alteración de ciertos elementos sintácticos y ortográficos, etc.) tal y como lo afirma Henriette-Toussaint (2000).

En esa constante búsqueda de expresividad el correo electrónico se manifiesta como un verdadero medio de comunicación interpersonal y de la emoción que implica. La vertiginosa evolución que caracteriza el mundo de las tecnologías nos obliga a ser cautos en los pronósticos. Sin embargo compartimos con N. Ivanova(1999b) la idea de que el correo electrónico subsistirá como medio de comunicación adaptado al ritmo de vida moderno y permitiendo una creatividad sin límites, en la medida en que “las nuevas tecnologías no son más que una prolongación del espíritu humano”.

BIBLIOGRAFÍA

- ERNOTTE, P. (1999) “Un vocable n’a pas de vocation : “Mél” ou les infortunes de la vertu terminologique”, *Revue de la Maison de la Francité*, 24, <http://www.synec-doc.be/francite>.
- HENRIETTE-TOUSSAINT, F. (2000) “Quelle didactique pour le mél?”, *Comission Français et Informatique*, <http://users.skynet.be/ameurant/francinfo>.
- HERBERT, M. (2000) “Courrier électronique : Halte aux abus”, <http://marc.herbert.free.fr/mail>.
- IVANOVA, N. (1999a) “Courrier électronique : renaissance du genre épistolaire”, <http://izuminka.free.fr/mailomanie>.

- IVANOVA, N. (1999b) "L' épistolaire numérique", <http://izuminka.free.fr/mailomanie>.
Journal Officiel de la République Française, 02/12/1997.
- La CLÉ. Répertoire des procédés littéraires, <http://www.cafe.umontreal.ca/cle/>.
- LETERRE, T. (1996) "Courrier électronique. Les nouvelles lettres de Madame de Sévigné",
<http://www.liberation.fr/multi/actu/semaine981026/art981029b.html>.
- MONDADA, L. (1999) "Formes de séquentialité dans les courriels et les forums de discussion. Une approche conversationnelle de l'interaction sur Internet", *Revue francophone ALSIC*,
<http://alsic.univ-fcomte.fr>.
- REY, A. et REY-DEBOVE, J. (redaction dirigée par)(1985) *Le petit Robert. Dictionnaire de la Langue Française*.
- VABOIS, M. (1997) *Correspondance scolaire et télématique*, <http://www.guetali.fr/home/mvabois/mem/memPE2.htm#SI>.